

Y el señor Bush seguirá preguntándose: “¿por qué nos odian tanto?”

México, muy por abajo de lo que Latinoamérica destina a salud

■ Más de la mitad del gasto en ese rubro sale del bolsillo de las familias, acepta Frenk

CAROLINA GOMEZ MENA

PAG 46

Vigilará el Senado que se ponga freno a privatizaciones en el sector eléctrico

■ Bartlett: acción judicial, si el gobierno no cumple recomendaciones de la ASF

ANDREA BECERRIL

PAG 26

EU: se detuvo a 17 narcos con apoyo mexicano; la PGR nada sabe

■ Es parte de la colaboración anticrimen, informa la embajada estadounidense

PAG 22

Dicta la justicia argentina orden de captura contra Carlos Menem

■ Desde Chile, el ex presidente acusa al juez del caso de “enemistad y parcialidad”

PAG 34

ARNOLDO KRAUS	24
JOSÉ STEINSLEGER	24
ANA MARÍA ARAGONÉS	25
LUIS LINARES ZAPATA	25
ALEJANDRO NADAL	29
CARLOS FAZIO	34

OPINIÓN

Infructuosa búsqueda de dos migrantes

■ MARTIN DIEGO RODRIGUEZ

CORRESPONSAL

JALPA DE CANOVAS, GTO., 20 DE ABRIL. A las cinco de la tarde del 23 de junio de 2003, los hermanos Marco Antonio y Félix Saldaña López salieron de aquí rumbo a Colorado, para trabajar en una tienda departamental. Era la oportunidad que esperaban para sacar de la miseria a su madre. “Desde entonces –dicen en el pueblo– no hay noticias de ellos.”

Aquí todos dan referencia de los hermanos Saldaña López. Macario, dueño de un tendajón que abrió con lo ganado en 15 años de trabajo como indocumentado en Houston, recuerda que “se fueron con Juan Ramírez”, a quien todos conocen como *El Coyote*: “él ya regresó; nomás que no trajo noticias de los hermanos. Anda por ahí en el barrio El Carmen, ahí vive”.

Los hermanos Saldaña salieron hace casi un año hacia Colorado, EU, con un pollero

chas salieron los hermanos Saldaña López. “La última llamada que recibimos de ellos fue cuando dijeron que estaban ya en Altar, Sonora, y que estaban a punto de pasar a Estados Unidos por el desierto. Después ya no hubo noticias de ellos”, dice María de la Luz Negrete Sotelo, cuñada de los desaparecidos.

Marco Antonio y Félix pagaron mil 500 dólares cada uno a Juan Ramírez, quien les prometió llevarlos al otro lado con trabajo asegurado en una tienda departamental. “Los iba a llevar a Colorado con trabajo y todo; le dijo a mi suegra (Florentina López Martínez)

en el *otro lado*, nomás que ya llevamos mucho tiempo de espera y no pasa nada”, platica.

La señora recuerda que en diciembre del año pasado, época en que la mayoría de los hombres regresan a la comunidad, vio en la plaza a Juan negociando con otros jóvenes –tras el pago de mil 500 dólares– un “trabajo seguro” en Estados Unidos.

Relata que encaró a *El Coyote* para que le informara sobre sus hijos. “Nomás me vio y me dijo que estaban bien, que si no habían hablado era porque no querían regresar.” Sin embargo, otros jóvenes que fueron con el grupo de los hermanos Saldaña López “me comentaron que ellos no estaban en el grupo que iba al otro lado y que nunca pasaron”.

Luego de insistir con el *pollero* sobre el paradero de sus hijos, la mujer acudió a la agencia del Ministerio Público en San Francisco del Rincón a poner una denuncia contra el traficante de humanos. “Nomás me tomaron los datos; todo se quedó en los papeles, pero no han hecho nada, que porque no encuentran al *pollero*.”

En febrero de este año, la señora regresó al barrio de El Carmen para insistir en obtener informes sobre sus hijos. “Ahí estaba el hombre en su casa, lo vi en el corral con sus animales; en lugar de tocar me fui a San Francisco (del Rincón) por los policías a decirles que ahí estaba, que lo agarraran y no lo dejaran ir hasta que me dijera dónde estaban mis hijos. Los policías me señalaron que así no era la cosa, que tenía que esperar y que luego iban; a los dos días el hombre se volvió a ir con otros chamacos para el norte y los policías no llegaron”.

El mes pasado fue a Altar, Sonora, con dinero que le envía su hijo Rigoberto, quien vive en Estados Unidos. “Me llevé fotos de mis hijos (en impresiones fotostáticas), puse el teléfono de aquí (su casa) para que me dieran informes, luego luego llaman y me avisaron que estaban secuestrados y que enviara 200 mil pesos para que los soltaran. Nomás se burlaron de mí, mandé un dinero, no todo, y les dije que me dijeran dónde estaban mis muchachos, pero ya no se comunicaron otra vez.”

Hace apenas unas semanas, dice la mujer, recibió otra llamada telefónica. “Era *El Coyote*, me dijo que parara la demanda y que me ayudaba a buscar a mis hijos, también les avisé a los de la policía, pero no dijeron nada”.



En el hogar de los hermanos Marco Antonio y Félix Saldaña López no pierden la esperanza de que pronto aparecerán

Jalpa de Cánovas es una comunidad casi desierta del municipio de Purísima del Rincón por cuyas calles transitan, sobre todo, ancianos, mujeres y niños. La iglesia ofrece el servicio con escasa feligresía. “Se han ido muchos. Los domingos, que son cuando más gente viene, no se llena el templo, la mayoría se ha ido para el norte”, según el párroco Cristóbal Romero.

En el camino viejo a San Andrés, a lo largo del arroyo El Zapote, se ubica una hilera de viviendas. De una de esas casu-

que no se preocupara, que él los iba a dejar ya con trabajo instalado. Hay mucha gente que se va con él, es de por sí *pollero*; por eso pensamos que sí iba a cumplir, pero ya ve”, dice la cuñada, apretando la mandíbula.

Ante la falta de noticias de sus hijos, Florentina informó de la desaparición de sus hijos a la delegación Guanajuato de la Secretaría de Relaciones Exteriores, “pero ahí nos dijeron que no tenían noticias de ellos y que nos esperaríamos a la respuesta del consulado mexicano allá,